



«El arte, más que evolución, es profundizar, es ir más lejos».

Las piedras hablan

Subirachs en Basilea

Como todos los años, el 13 de junio abrió sus puertas al gran mercado del mundo la Feria de Arte de Basilea. Como todos los años, los pocos artistas privilegiados que pueden costear lo que vale —en francos suizos— un stand de esta magna exhibición internacional, presentan allí lo mejor de su obra.

No es algo al alcance de cualquiera porque no basta con poder pagar para exponer. Hace falta ser admitido a este club de los grandes, y para ello el artista es «examinado» por jueces severos. Muchos son los tentados, pero pocos los elegidos. Entre ellos, es habitual Josep Maria Subirachs.

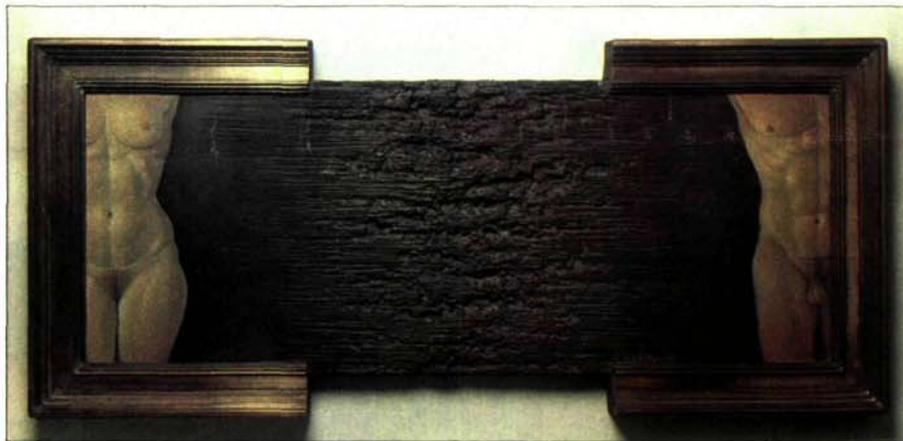
Nos movemos en un mundo dual. Subirachs ha convertido los opuestos - contrarios en motivo de su obra: espacio y tiempo no se pueden dissociar, al igual que vida y muerte, hombre y mujer, positivo - negativo, pintura - escultura, día y noche, cóncavo y convexo, cielo y tierra..., así, hasta el infinito. Es su filosofía, su íntima coherencia, el martilleo de su obra. Para él, el arte, más que evolución es profundización, es ir más lejos en una misma línea, sin miedo a repetirse porque su resultado ahí está: «Soy un artista variado —dice—, pese a la constancia de mis temas».

La gente cree que el artista es feliz, y no es así. Aunque haga cada día algo distinto, su peligro es que se le acabe la creatividad y esto, para él, es morir. A los grandes maestros no se les acaba nunca, en ello radica la diferencia. Los mediocres, en cambio, se agotan pronto. El vacío de creatividad es la espada de Damocles que pende siempre sobre su cabeza.

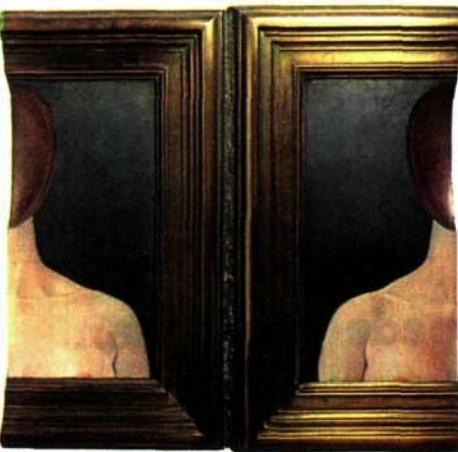
Lo que le excita, sobre todo, es que a través del arte conjura la muerte, lo único que el hombre tiene por cierto, su grandeza y su miseria. Lo que le salva, la forma de vengarse de esta injusticia que es morir, consiste en sobrepasar el ciclo temporal de la existencia mediante la creación artística. Al menos eso es lo que a Subirachs le da ganas de vivir, su medio de comunicación.

«Me gusta hacer obra pública»

Pero, ¿y si la obra no es reconocida, se rompe el diálogo? Un verdadero artista, ¿puede ser ignorado? «Hoy, la total ignorancia de una obra de calidad no podría darse, pero sí hay evidentes exageraciones.» En cualquier caso, «el juicio final —según Subirachs—, sólo dentro de un siglo se conocerá.» Y de momento, no le preocupa: trabaja demasiado para pensar en estas cosas. Lo que no quiere decir que no considere esencial que su obra sea conocida, porque ante todo es eso, comunicación, «lo contrario sería como hablar solo, cosa de locos. Me gusta hacer obras públicas y que se discutan, que pueda verlas todo el mundo, eso es arte social.» Pero una obra en la calle, ¿necesita estar protegida? «No, ha de resistir la erosión del tiempo, la polución y la agresión bárbara de los in-



«Dos figuras: hombre y mujer. Los opuestos-contrarios son la constante de su obra.»



Tiziana, una enigmática señora, partida en dos y con cambio de sentido. El marco es su nexo de unión. «A David» es quizás, entre las más recientes, su obra preferida; quiere expresar, en la muerte de Marat, el olvido de la historia.



dividuos.» Por eso no crees en el arte perecedero y labra surcos en la piedra. ¿En qué consiste, entonces, el genio? La genialidad es avanzarse al tiempo, algo que es dado a muy pocos. Gaudí, Miguel Angel,

Rembrandt, si fueron profetas del arte, de la plástica moderna, del barroco, del romanticismo. Pero no Picasso ni Dalí. De los vivos, citar a Henry Moore. Subirachs lo mira todo con una seriedad terrible. Para él,

es como una enfermedad. «La crisis del arte actual dará como resultado una selección: los débiles caerán, pero los fuertes resisten siempre.» ¿Y la abstracción? Es un concepto interesante, pero no

hay modelo para juzgarlo. Ha limpiado de retórica el siglo XX, aunque también es cierto que, amparada en esta facilidad, la cosecha de mediocres ha sido copiosísima. En su día de reflexión, Subirachs, que ama a sus

obras como sus propios hijos, ejercita la lucidez: «puede que alguna vez me haya equivocado, pero no hay que tener miedo, los que no erran no son valientes.» Su trabajo es arriesgado. Ha hecho abstracto y en cambio ahora ha vuelto al figurativo «en el sentido de nueva figuración». Porque «creo que siempre hay que hacer lo que uno piensa sinceramente que debe hacer».

«La naturaleza no me interesa»

En lo humano, su vida y su obra están íntimamente relacionadas. Hasta cuando se divierte, es por algo que le enriquece profesionalmente. No concibe otra distracción, ni deporte, ni música —si no es mientras trabaja y con gusto mahleriano—. Se confiesa espectador apasionado, no de cine, sino de arquitectura, tal vez porque su obra tiene indudables connotaciones arquitectónicas.

Serio, introvertido, algo duro cuando manifiesta el fanatismo por su trabajo, de trato aparentemente seco, reconoce que se esfuerza en ser amable. Es hombre de pocos amigos, y carácter difícil. Respecto a salud, dice, «no me sobra nada». Tiene aspecto de estar siempre «una mica empícat». No fuma, no bebe, sólo gasta dinero en la escultura, arte en el que hay que invertir mucho en materiales. Quebradizo, delicado, si le apuras admite, quizá para que de una vez te calles, que le gusta, eso sí, viajar, en concreto ver ciudades, porque la naturaleza no le interesa, «a pelo seco», y le aburre «porque no ve en ella la huella del hombre». Venecia y Nueva York son sus favoritas.

Los cuerpos desnudos de mujer que se hacen carne en su cincel resultan a menudo demasiado fríos en su pureza. Sin embargo los expertos opinan que hay erotismo en su obra, erotismo en el sentido griego, capaz de elevar el instinto a categoría y sublimizar las formas. Frunce el ceño y agudiza un tic. Está claro que no se encuentra cómodo preguntado sobre sí mismo. Pero éste era un encuentro en cierto modo necesario. Sobre su obra no hace falta añadir más: ahí está para ser juzgada, rotundamente expresiva y capaz de confirmar que Subirachs ha conseguido lo imposible: hacer hablar a la piedra.

María Asunción GUARDIA